

Mensaje cinco

**La intención de Dios con respecto a Job:
que un buen hombre llegue a ser un Dios-hombre**

Lectura bíblica: Job 1:1, 8; 2:3, 9; 27:5; 31:6; 42:5-6

- I. La Biblia de sesenta y seis libros tiene por finalidad una sola cosa: que Dios en Cristo como Espíritu se imparta en nosotros para ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro todo a fin de que vivamos a Cristo y expresemos a Cristo—Ef. 3:16-17a; Fil. 1:21a:**
 - A. Éste debería ser el principio rector que gobierna nuestra vida—Jn. 6:57.
 - B. De manera práctica, éste debería ser el árbol de la vida hoy en día para nuestro disfrute—Ap. 22:14.
- II. Job era un buen hombre que se expresaba a sí mismo en su perfección, rectitud e integridad—Job 27:5; 31:6; 32:1:**
 - A. Ser perfectos guarda relación con el hombre interior, y ser rectos guarda relación con el hombre exterior—1:1.
 - B. Job era un hombre de integridad; la integridad es la suma total de ser perfectos y rectos—2:3, 9; 27:5; 31:6:
 1. Con respecto a Job, la integridad es la expresión total de lo que él era.
 2. En cuanto a su carácter, Job era perfecto y recto; en cuanto a su ética, él poseía un elevado nivel de integridad.
 - C. Job temía a Dios en un sentido positivo, y se apartaba del mal en un sentido negativo—1:1:
 1. Dios no creó al hombre meramente para que éste le temiera y no hiciera nada malo; más bien, Dios creó al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza para que éste expresara a Dios—Gn. 1:26.
 2. Expresar a Dios es más elevado que temer a Dios y apartarse del mal.
 3. Lo que Job había logrado en su perfección, rectitud e integridad era por completo vanidad; ello no cumplía el propósito de Dios ni satisfacía Su deseo y, por tanto, Dios estaba amorosamente preocupado por Job—Job 1:6-8; 2:1-3.
 - D. Únicamente Dios sabía que Job tenía una necesidad, a saber, él no tenía a Dios en su interior; por tanto, Dios quería que Job lo ganara a Él para que lo expresara con miras al cumplimiento de Su propósito—42:5-6.
- III. La intención de Dios era que Job llegara a ser un Dios-hombre que expresara a Dios en Sus atributos—22:24-25; 38:1-3:**
 - A. Dios introdujo a Job en otra esfera, la esfera de Dios, para que Job pudiera ganar a Dios en vez de sus logros en cuanto a su perfección, justicia e integridad—42:5-6.
 - B. La intención de Dios con respecto a Job era consumirlo y despojarlo de lo que había logrado, lo que había conseguido, en cuanto al nivel más alto de ética en perfección y rectitud—31:6.
 - C. La intención de Dios era demoler al Job natural en cuanto a su perfección y rectitud para poder edificar a un Job renovado en la naturaleza y atributos de Dios—1:6-8; 2:3-6.

- D. La intención de Dios era hacer de Job un hombre de Dios, lleno de Cristo, la corporificación de Dios, que fuera la plenitud de Dios para la expresión de Dios en Cristo—1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:17.
- E. La obra despojadora y consumidora de Dios fue aplicada a Job a fin de demolerlo para que Dios pudiera obtener un fundamento y una manera de reedificar a Job con Dios mismo, de modo que Job pudiera llegar a ser un Dios-hombre, igual a Dios en Su vida y naturaleza, mas no en la Deidad, para expresar a Dios—Ef. 3:16-21.

IV. En Cristo, Dios ha sido forjado en la constitución intrínseca del hombre, el hombre ha sido forjado en la constitución intrínseca de Dios, y Dios y el hombre han sido mezclados conjuntamente para constituir una sola entidad, llamada el Dios-hombre—Mt. 1:21, 23; Lc. 1:35; Tit. 2:13; 1 Ti. 2:5:

- A. Los muchos Dios-hombres, los muchos hijos de Dios, son el aumento, reproducción, duplicación y continuación de Cristo, el primer Dios-hombre—Jn. 12:24; He. 2:10; Ro. 8:29.
- B. Un Dios-hombre es alguien que participa de la vida y naturaleza de Dios, por lo cual llega a ser uno con Dios en Su vida y naturaleza y, de ese modo, lo expresa—Jn. 3:15; 2 P. 1:4; 1 Co. 6:17.
- C. Un Dios-hombre ha nacido de Dios para ser un hijo de Dios que tiene la vida y naturaleza de Dios—Jn. 1:12-13; 3:6:
 - 1. Un Dios-hombre posee dos vidas, la humana y la divina, y dos naturalezas, la humanidad y la divinidad.
 - 2. Un Dios-hombre es un “hombre vida”—1 Jn. 5:11-13; Ro. 8:2, 6, 10-11.
 - 3. Un Dios-hombre es un “hombre oro”—Éx. 25:11; 1 P. 1:7; Ap. 3:18; 21:18b.
- D. Un Dios-hombre tiene a Dios forjado en su constitución intrínseca, con lo cual tiene a Dios como su vida, suministro de vida y todo; por tanto, un Dios-hombre es hombre y a la vez Dios, y es Dios y a la vez hombre—Ef. 3:16-17a.
- E. Un Dios-hombre es una nueva creación y es la justicia de Dios en Cristo—2 Co. 5:17, 21.
- F. Un Dios-hombre ama al Señor con todo su ser, esto es, con su corazón, alma, mente y fuerzas—Mr. 12:30.
- G. Un Dios-hombre no tiene confianza en la carne, se niega al yo y ejercita el espíritu para vivir a Cristo—Fil. 3:3; Mt. 16:24; 1 Ti. 4:7; Fil. 1:21a.
- H. Un Dios-hombre es un hombre de Dios con la palabra de Dios, con la cual inhala el aliento de Dios—1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:16-17.
- I. Un Dios-hombre comprende que no es un individuo independiente, sino que forma parte del Dios-hombre corporativo: el Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre—1 Co. 12:12-13; Ef. 4:16; Col. 3:10-11.